

Sucesiones: un error muy injusto

■ Los socialistas castigan las herencias de los asturianos con un impuesto que afecta especialmente a las clases medias



Emma Ramos

Portavoz de Hacienda del Partido Popular

Los asturianos estamos hartos de ser los españoles que más impuestos pagamos de todas las comunidades autónomas, ya sea en el impuesto sobre la renta, en el de sucesiones y donaciones o en el caso del llamado “céntimo sanitario”, que grava nuestro consumo de gasoil o gasolina y que, por desgracia, no se destina a la mejora de la Sanidad, lo que debería ser su finalidad.

El Gobierno regional socialista está llevando a muchas familias a una situación insostenible cuando, tras la desgracia de padecer la muerte de un padre o

una madre, se tienen que enfrentar al impuesto de sucesiones. Si un asturiano mayor de 25 años recibe una herencia por valor de 175.000 euros, los socialistas del Principado le obligan a pagar 22.941 euros, mientras que en Castilla-La Mancha se pagarían 1.147; en Madrid, 229 euros; en Cantabria, 165, o en Extremadura, nada.

Es decir, el Ejecutivo de Javier Fernández, con sus políticas caducas y del pasado, asfixia a impuestos a los asturianos y castiga especialmente las herencias con un tributo injusto que grava con cantidades desorbitadas a las clases medias, después de toda una vida de trabajo.

Y la gente no resiste más esta situación: se constituye en asociaciones, acude a abogados que los defiendan, sale a la calle y reclama al Gobierno del

Principado un alivio en el infierno fiscal en el que se ha convertido nuestra tierra.

Mientras tanto, los socialistas siguen poniéndose una venda en los ojos, hacen oídos sordos a las demandas de la sociedad y viven anclados en su pasividad y en sus errores.

Es indignante que el presidente regional, Javier Fernández, desconozca las características de un tributo que grava de manera tan injusta a las familias, y haya tardado tres años en darse cuenta de que se producía un “error de salto” en el impuesto de sucesiones.

Un Gobierno no puede estar instalado en el error, ni de salto ni de otro tipo, y no tener la decencia de pedir perdón a los asturianos, porque su error perjudicó a muchas familias, y eso ya no tiene remedio.

Por todas estas razones, el Partido Popular de Asturias viene desde hace mucho tiempo reclamando que los asturianos pagemos menos impuestos y que, en concreto, se suprima el de sucesiones entre padres e hijos, cónyuges y parejas de hecho.

Porque no sólo es injusto, sino que también es poco inteligente que el Gobierno socialista imponga una altísima presión tributaria a los asturianos, lo que está provocando una huida fiscal, de personas y empresas, hacia otras regiones con un mejor tratamiento impositivo. Es una realidad en Asturias que contribuye —paradoja de las políticas socialistas— a una menor recaudación, en la medida en que supone un obstáculo para el consumo y la inversión, por lo que no se invierte, no se crea empleo y, en definitiva, no se reactiva la economía.

Estamos cansados de ver cómo los asturianos son los españoles que más se ven obligados a renunciar a sus herencias. Y no lo dice el Partido Popular, lo señala el informe del Observatorio Notarial de la Realidad Socioeconómica. En él se refleja cómo se han incrementado un ¡202 por ciento! entre 2007 y 2014 las renunciaciones a las herencias en Asturias, sumando un total de 1.551 casos en el año 2014. Mientras que en Castilla-La Mancha, con el doble de población que Asturias, se registró 1.014 renunciaciones; en Aragón, que supera el censo asturiano, las herencias rechazadas no pasaron de 863 casos, o en Cantabria, con la mitad de población, sólo se registró un tercio (420).

Los asturianos estamos hartos de pagar los impuestos socialistas.